

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Al inicio de Cuaresma, llegó el “tiempo favorable”, el “tiempo de la salvación” para nuestra hermana

MALAVOLTA AIDE Sor MARIA AURORA
Nacida en Quarantoli (Modena) el 10 de julio de 1925

Todo ocurrió de improviso. Sor Aurora se encontraba en la clínica San Siro de Milán, donde había sido sometida a una operación a la rodilla, la cual había resultado muy bien. Ya había iniciado la fisioterapia y los médicos satisfechos admitían que “caminaba como un tren”. Pero de manera totalmente inesperada, esta tarde, aproximadamente a las 15, mientras estaba reposando, el Señor la atrajo dulcemente a sí, a causa de un infarto masivo. Sor Aurora tenía un poco de miedo a la enfermedad y a la muerte y el Padre, en su infinita benevolencia, entró en su vida sin hacerse sentir.

Sor M. Aurora entró en la Congregación en Alba, el 2 de junio de 1948. Al término del noviciado canónico, el 19 de marzo de 1951, en casa Madre, emitió la primera profesión. Inmediatamente fue mandada al apostolado de San Pablo Film, que estaba dando los primeros pasos, en las agencias de Verona y de Brescia. Pero muy pronto fueron descubiertas sus innatas dotes artísticas y en 1956, inmediatamente después de la profesión perpetua, fue inscrita en la Casa de las escritoras de Grottaferrata para decorar con la pintura y hacer más atrayentes las ediciones catequísticas y las colecciones ilustradas para niños.

Desde 1961 a 1967 estuvo junto a Sor Giovanna Grandi como asistente de las postulantes. Con su sencillez y delicadeza de ánimo, con esta querida hermana inició una bellísima amistad, prolongándose hasta la muerte de Sor Giovanna. Después, en Bari, desempeñó el servicio de superiora local y luego se le confió la tarea de expresar su sentido artístico en la preparación de los mini media que se difundían ampliamente en las librerías. Primero en Alba y después de algunos años de inserción en la Agencia San Pablo Film de Castro Pretorio, en 1982 continuó el servicio de la “belleza”, en el Centro Editorial de Milán.


En Milán llegó a ser una institución y era considerada una persona realmente especial, una artista. esencial y sobria, de pocas palabras y de muchos hechos, y como todo el pueblo emiliano, tenía un gusto innato por las cosas bellas. Su creatividad era inagotable. Hasta que la vista le ayudó, fue una gran fotógrafa, atenta a los particulares, a los matices de colores, a las luces y a las sombras. De sus manos salieron a la luz tarjetas y mini media que han honrado a las Ediciones Paulinas.

En los últimos años, en Milán, estaba concentrada en su trabajo de archivista que hacía con una dedicación y un amor realmente admirable. Era considerada la memoria histórica. No tenía necesidad de ficheros, por cuanto era atenta a documentar, porque tenía todo en la mente. Sabía inmediatamente dar explicaciones sobre un libro publicado decenios antes: los nombres de los ilustradores, las instalaciones que se podían disponer, el plazo de los derechos, etc.

Con la ayuda de materiales pobres (papel, botones, hilos de fierro, clavos, fideos, etc.) era capaz de realizar cosas maravillosas para las fiestas de comunidad, para tarjetas a las hermanas, para seña libros, para regalos... Cuidaba hasta los más pequeños detalles, y todo era perfecto, sorprendentemente cercano a la realidad. Su gentileza de ánimo se vertía sobre las hermanas, a las que amaba mucho, pero también sobre su familia para la que tenía sentimientos de gran delicadeza.

Mientras la Iglesia inicia el camino cuaresmal, esta querida hermana canta para siempre las alabanzas y la belleza de Dios, de un Dios que es al mismo tiempo Padre y Madre, un Dios inmenso en la misericordia y en la ternura, un Dios al cual Sor M. Aurora ha sido fiel hasta la muerte. Un Dios que ciertamente ha preparado para ella la corona de la Vida.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Vicaria genera

Roma, 17 de febrero de 2010.